

La superficie delimitada en cada parcela se fijó considerando el área mínima de las comunidades en estudio (30-40 m<sup>2</sup>), de manera que la extensión de las parcelas abarcase el areal de dichas comunidades. El tipo de distribución en mosaico de la vegetación, respondiendo a puntuales gradientes ambientales, fue otro factor a considerar. También eran medidas las distancias de las parcelas quemadas con respecto a aquellas formaciones vegetales más próximas y que no habían sido alteradas, con el objeto de observar su posible influencia en el proceso de recolonización de las zonas afectadas.

Las Parcelas 1 y 2 (*Frankenio-Arthrocnemum macrostachyi*) sufren un mayor «stress ambiental» en relación a las Parcelas 3, 4 y 5 (*Cistancho-Arthrocnemum fruticosi*). Las primeras se ubican catenalmente en aquellas zonas topográficamente más deprimidas de los Saladares de Cordovilla, sometidas a una mayor frecuencia de inundación y, por tanto, con oscilaciones más acusadas en la concentración salina del suelo, con marcados aumentos en el período estival. En esta época, debido a la fuerte evaporación, aparecen los espacios desnudos sin vegetación de estos suelos de color blanquecino, causado por la exopercolación de las sales. La asociación *Cistancho-Arthrocnemum fruticosi* necesita más humedad y resiste menos la salinidad cuando ésta sufre un incremento durante el período de estiaje (ALCARAZ, 1984).

En el estudio de las comunidades vegetales, se ha empleado la metodología fitosociológica sigmatista de BRAUN-BLANQUET (1964). Mediante la toma de inventarios se registró la composición específica, cobertura y sociabilidad de las especies en las comunidades vegetales en estudio, además de una serie de datos complementarios: fisionómicos (altura), ecológicos, etc. En el recuento de las especies, se anotaban los porcentajes de rebrotes de pies quemados o bien si se trataban de nuevas germinaciones. Los parámetros considerados figuran entre los usualmente empleados en los estudios de sucesión (MAAREL & WERGER, 1978).

En los estudios sobre la dinámica de la vegetación, la escala utilizada en la estima de los datos cuantitativos debe cumplir una serie de requisitos. La excesiva amplitud de los intervalos que presenta la escala de cobertura-abundancia de BRAUN-BLANQUET, puede representar un inconveniente para su aplicación en los estadios sucesionales tardíos, ya que pequeños cambios en la cobertura pueden pasar inadvertidos; sin embargo, es satisfactoriamente empleada en las primeras etapas de la sucesión (LONDO, 1976).

La toma de inventarios se realizó durante el período estival, con dos campañas de muestreo: primera quincena de julio y primera quincena de septiembre.

Se estudiaron aquellas zonas de vegetación homogéneas y situadas más próximamente con respecto a las zonas quemadas, que no habían sido afectadas por el incendio. Sobre estas zonas, seleccionadas de manera que se correspondieran con las comunidades iniciales antes del incendio, consideramos las «comunidades control» (Fotografía 1). Los inventarios tomados en las zonas